

Poenulus, así como el uso de la lengua púnica en el discurso de Hanón y su conversación con Milfión. Por último, repasa el uso de ritmo y música en la comedia, destacando y explicando cuáles son los versos cantados y los versos salmodiados, señalados mediante el uso de distintas fuentes a lo largo de la obra –algo que, sin duda, constituye un aliciente más de este trabajo–, para facilitar al lector la identificación de cada tipo. Acaba el volumen con un resumen de los recursos literarios y dramáticos que emplea el autor, para insistir en la naturaleza de la obra como comedia escrita para su representación en escena.

En resumen, la traducción de *Poenulus* (*El ladino cartaginés*) presentada en este libro captura con sumo esmero lo que pretendía transmitir Plauto con las palabras de la comedia latina. Refleja un conocimiento profundo del latín de los siglos III-II a.C. y de la cultura y situación socio-política en la que se escribió la obra. Además de proporcionar al lector una traducción fiel al espíritu de Plauto, facilita la lectura del latín del texto original. El libro, acertadamente estructurado, es fácil de seguir y de suma utilidad tanto para estudiantes de Plauto como para especialistas.

Olivia Claire COCKBURN
Universidad Autónoma de Madrid

Innocenzo MAZZINI, *Storia della lingua latina e del suo contesto*. I. *Linguistica e lingua letteraria*, Roma, Salerno Editrice, 2007, 319 pp. ISBN 978-88-8402-598-2; II. *Lingue socialmente marcate*, Roma, Salerno Editrice, 2010, 351 pp. ISBN 978-88-8402-598-2.

Reseñamos aquí en conjunto los dos volúmenes que el profesor Innocenzo Mazzini ha dedicado a la historia de la lengua latina².

La división en dos volúmenes responde a las dos diferentes perspectivas que el autor adopta predominantemente en cada uno de ellos para abordar la historia de la lengua de Roma. En el primer volumen, subtítulo *Linguistica e lingua letteraria*, el punto de vista que emplea es el diacrónico y literario, es decir, sigue la evolución de la lengua literaria latina a través del tiempo. En el segundo volumen, *Lingue socialmente marcate*, aplica un punto de vista social y estudia diversas manifestaciones de la lengua latina atendiendo a un criterio diastrático³.

² Hemos de señalar también que el autor realizó en 2002 una excelente puesta al día sobre los manuales de historia de la lengua latina, como reflexión previa a la realización de su trabajo: I. MAZZINI, “Il manuale di storia della lingua latina: ieri e oggi. (Sintesi e proposta)”, *Paideia* 57 (2002) 281-310.

³ Mazzini define así las lenguas marcadas socialmente (vol. I, p. 20, y vol. II, p. 16): “variazioni della lingua comune, prodotte e utilizzate all’interno di gruppi sociali, i cui componenti sono uniti tra loro da uno o più vincoli i quali, a loro volta, possono essere di carattere ideologico, professionale, culturale, di classe, di età, di sesso, o altro”.

En sendos prefacios se indica que el manual va dirigido a los estudiantes universitarios de "Historia de la lengua latina", asignatura que Mazzini ha impartido en la Universidad de Macerata (Italia), circunstancia que explica la forma sistemática y ordenada de exponer la materia, tal como comentamos a continuación al señalar las partes de las que consta cada uno de los volúmenes.

Volumen I. Linguistica e lingua letteraria

Tras una parte introductoria (pp. 9-14), que incluye el prefacio, las siglas y abreviaturas de las obras más citadas, y las normas seguidas para la transcripción del griego, se pueden distinguir dos secciones: "Introduzione alla storia della lingua latina" (pp. 17-43) y "Linguistica e lingua letteraria" (pp. 45-302).

La primera sección es una introducción general en la que se tratan cuestiones básicas relacionadas con la materia y que, como señala Mazzini, sirve tanto para este tomo como para el segundo. Expone en esta parte algunos conceptos básicos de lingüística general e histórica, como por ejemplo el concepto de lengua, de lenguaje, de niveles de lengua, de sincronía, de bilingüismo o de familia de lenguas. A continuación, explica las fuentes para la historia de la lengua latina, que divide en documentos de primera mano, y en textos y documentos de segunda mano, abordando también los instrumentos de investigación. En esta sección introductoria incluye la prehistoria y la protohistoria de la lengua latina, es decir, la fase anterior a los primeros testimonios escritos. Concluye con una bibliografía clasificada según los diversos temas tratados para que el lector pueda profundizar en ellos.

En la siguiente sección traza la evolución de la lengua latina a través del tiempo distinguiendo diferentes períodos, los cuales recogemos más abajo. El plan general que sigue en cada período lo explica en la página 46:

In coerenza con le convinzioni oggi diffuse e condivise dai piú, circa l'esistenza di uno stretto rapporto tra la lingua (letteraria o meno) e il suo contesto storico, culturale, economico, letterario, ecc., in ogni capitolo prima vengono sintetizzati i caratteri essenziali della storia e della letteratura, poi presentati quelli della lingua.

Per ogni periodo storico si è puntato piú che alla individuazione dei caratteri propri dei singoli scrittori o generi letterari, alla presentazione e descrizione di alcuni tratti tipici del periodo e sostanzialmente comuni, prendendo esempi dai vari autori.

Per le epoche in cui la problematica è stata trattata dagli antichi e comunque i temi affrontati sono a nostra conoscenza, si è cercato di tratteggiare anche un quadro delle tematiche linguistiche dibattute nell'antichità, piú o meno strettamente correlate con i canoni letterari dei vari periodi storici: la concezione della lingua, della lingua letteraria in sé e nei vari generi, le norme grafiche e/o fonetiche, morfologiche, sintattiche e stilistiche.

Así pues, en cada capítulo expone, en primer lugar, las características históricas y literarias más importantes y, posteriormente, presenta las características lingüísticas. Estas últimas se exponen atendiendo a los rasgos generales del período más que a los autores y géneros literarios por separado. También incluye, cuando existen, las reflexiones lingüísticas realizadas por los autores de la Antigüedad.

El primer período que distingue lleva por título: “*Età dei re, delle leggi delle XII tavole e di Appio Claudio Cieco (753-275 a. C.)*” (pp. 47-66). Abarca desde la fundación de Roma (753 a.C.) hasta la derrota de Pirro en el 275 a.C., un hecho histórico que marca la fecha de comienzo de la influencia artística de Grecia sobre Roma y el comienzo de la literatura latina a través de la imitación de los modelos griegos, como fruto de la expansión romana hacia el sur de la Península Itálica y la sumisión de las colonias griegas de la Magna Grecia. Las fuentes de que disponemos para este período son, sobre todo, las que Mazzini denomina de primera mano, es decir, principalmente epigráficas, aunque no son muy abundantes.

El capítulo se articula en varias partes:

1. Una introducción (“*Premessa*”) con una caracterización general del período.
2. Un apartado de historia (“*Storia*”), cuyo objetivo es describir las circunstancias históricas donde se enmarcan los cambios lingüísticos. Comprende, además, una tabla cronológica y el contexto político, social, económico y cultural.
3. En el tercer bloque (“*Letteratura e documenti*”) se exponen los testimonios de los que disponemos para trazar la historia de la lengua de este período.
4. A continuación, tenemos la descripción lingüística propiamente dicha (“*Lingua*”), dividida en varios subapartados: alfabeto, hechos fonético-gráficos, morfología, sintaxis y léxico.
5. Hay una quinta parte (“*Storia letteratura lingua*”), en la que pone en relación los datos históricos, literarios y lingüísticos para evidenciar sus conexiones y dar una visión global del período.
6. Finalmente, introduce un repertorio bibliográfico (“*Bibliografia*”) comentado y dividido según los puntos tratados anteriormente.

El siguiente período que distingue lleva por título “*Età degli Scipioni e di Plauto (275-78 a.C.)*” (pp. 67-98). Según indica el autor (p. 67), se denomina así para subrayar el peso de la “dinastía” de los Escipiones en la vida política y cultural de la época, y de Plauto en la creación literaria. El criterio seguido para delimitar este período es la formación de la lengua literaria bajo el influjo de otras civilizaciones y lenguas, en especial la greco-helenística.

El capítulo tercero lleva por título “*Età di Cesare e di Cicerone (78-31 a.C.)*” (pp. 99-142). Se trata de una época convulsa desde el punto de vista político y social, que en el plano de la historia de la lengua se caracteriza (p. 99) por la reflexión lingüística, por la formación de una lengua literaria aristocrática, por la creación de lenguajes cultos (retórica, astronomía, física, filosofía) y la utilización de la literatura y de su lengua como instrumento de propaganda política. El esquema es similar al empleado en anteriores capítulos, salvo en el punto tercero (“*La Letteratura*”) que,

como indica el título, se centra exclusivamente en la literatura sin tratar los documentos. Lo mismo ocurre en los capítulos siguientes.

El capítulo cuarto se titula “Età di Augusto e di Virgilio (31 a. C.-14 d. C.)” (143-173). Aunque es un período de tiempo relativamente breve, Mazzini (p. 143) justifica su distinción debido a que la época de Augusto está marcada por una estrecha colaboración entre el poder político y los artistas y literatos, hecho que confiere al período unos rasgos peculiares desde el punto de vista lingüístico y literario. Asimismo, es una época de transición entre la literatura de la República y la del Imperio.

El capítulo quinto, “Età di Nerone e Domiziano, di Seneca e Marziale (14-96)” (pp. 174-208), se individualiza como tal porque algunas tendencias que en la época precedente estaban en sus comienzos, encuentran aquí su más completa realización, tanto por lo que se refiere a la historia como a la literatura y a la lengua literaria (p. 174).

El capítulo sexto lleva por título “Età di Traiano e Marco Aurelio, di Tacito e Frontone (96-192)” (pp. 209-237). Destaca en esta época, sobre todo, la compenetración entre la literatura griega y la latina, el interés y cuidado por la selección de los términos y la confluencia de ambas lenguas.

El capítulo séptimo, “Età di Settimio Severo e Costantino, di Tertulliano e Ambrogio (193-378)” (pp. 238-266), tiene su justificación más destacada en la formación del latín cristiano y la eclosión de la literatura cristiana.

El último capítulo tiene por título “Età di Teodorico il Grande, Gregorio Magno e Beda il Venerabile. Età Romanobarbarica (378-800)” (pp. 267-299). Corresponde al período denominado tradicionalmente “latín tardío”, a lo largo del cual el latín deja de ser una lengua hablada y, a un nivel literario, se aparta de las reglas clásicas sin ser todavía propiamente medieval. Como señala Mazzini (p. 268), Bruno Luiselli ha propuesto recientemente la sustitución de la denominación de “tardo-antiguo” por la de “romano-bárbaro”, para indicar el encuentro/desencuentro entre la cultura romana y las culturas bárbaras.

La obra termina con un epílogo (pp. 300-302), donde resume y destaca muy sintéticamente las principales tendencias evolutivas y las características más importantes de la historia de la lengua latina en relación con su contexto histórico, político, social, económico y cultural.

A continuación (pp. 303-306) se introducen dos mapas, uno con la situación lingüística de Italia en la Prehistoria y otro del Imperio Romano a la muerte de Teodorico (año 506), donde aparecen los reinos romano-bárbaros. Además de estos mapas, en la obra encontramos insertadas entre las páginas 208 y 209 varias láminas con fotografías y dibujos de diferentes testimonios epigráficos, como el *Lapis Satricanus*, el Vaso de Duenos o el Decreto de Paulo Emilio.

En las páginas finales se incluyen los índices: el índice de nombres (pp. 309-315), donde se recogen los nombres propios, tanto de autores antiguos como posteriores, incluidos los estudiosos actuales; el índice de ilustraciones (p. 316), y el índice general del volumen (pp. 317-319).

En resumen, podemos decir que la obra, desde el punto de vista cronológico, comprende la historia de la lengua latina desde la fundación de Roma (753 a. C.) hasta el momento (fijado en el año 800), en que deja de ser una lengua hablada. Los orígenes indoeuropeos y la situación lingüística en época prehistoria se tratan brevemente en la introducción. Desde el punto de vista metodológico, sigue la tendencia actual dentro de la historia de la lengua, es decir, combinar la descripción de los cambios lingüísticos y literarios con el contexto histórico, cultural, político y social en el que se enmarcan. Siguiendo este criterio mixto, distingue ocho edades en la historia de la lengua latina, en cuyo epígrafe aparece, como hemos visto, el nombre de un político o emperador junto al nombre de un escritor. En esta clasificación se aprecia una articulación de la historia de la lengua latina en cuatro fases: arcaica (capítulos 1 y 2), clásica (capítulos 3 y 4), postclásica (capítulos 5 y 6) y tardía (capítulos 7 y 8). En los dos primeros capítulos incluye testimonios epigráficos, pero a partir de aquí se basa en las fuentes literarias.

Volumen II. Lingue socialmente marcate

Como señalábamos al principio, en este segundo volumen aborda Mazzini la historia de la lengua latina aplicando un criterio social. Desde esta perspectiva estudia, en la medida que las fuentes lo permiten, las variedades lingüísticas del latín según diversos grupos sociales.

El autor trata de forma extensa seis de estas variedades en sus correspondientes capítulos, donde explica sus características más importantes y su evolución a través del tiempo: el latín vulgar, el latín cristiano, el latín sagrado pagano o de los sacerdotes romanos, el latín jurídico, el latín agrícola y el latín de la medicina. No obstante, como las variedades lingüísticas marcadas socialmente y documentadas en mayor o menor medida son muchas más, el autor trata de forma sintética en la introducción de este volumen, con el fin de ofrecer una idea de tal diversidad, otros dieciséis “latines” diferentes, que comentamos más abajo.

El volumen se articula de la siguiente manera. Tras el prefacio (pp. 9-10) y la lista de siglas y abreviaturas de las obras más citadas (pp. 11-12), tenemos una amplia introducción general (“Introduzione”: pp. 15-61), donde expone los conceptos fundamentales sobre las lenguas marcadas socialmente: su definición, variedad, los documentos disponibles para su estudio y las características generales. A continuación, dentro de esta introducción, está el tema que dedica a los dieciséis latines sectoriales: latín de los filósofos, latín de los políticos, latín de los astrónomos y astrólogos, latín de los gramáticos, latín de los arquitectos, latín de los zoólogos, latín de los veterinarios, latín de los botánicos, latín de los militares, latín de los soldados, latín de los marineros, latín de los gladiadores, latín de los banqueros, latín de los cocineros, latín de las mujeres y latín de los niños. Esta sección termina con una bibliografía esencial clasificada según los temas vistos y brevemente comentada.

Tras la introducción dedica un capítulo a cada uno de los siguientes latines: 1. "Latino volgare o dei ceti medi e inferiori" (pp. 63-97); 2. "Latino cristiano o dei cristiani" (pp. 98-135); 3. "Latino sacrale pagano o dei sacerdoti" (pp. 136-175); 4. "Latino giuridico o degli avvocati e giureconsulti" (pp. 176-211); 5. "Latino agricolo o degli agricoltori" (pp. 212-245); 6. "Latino medico o dei medici" (pp. 246-280).

El esquema seguido para tratar cada uno de los latines es similar en todos los casos: "1. Premessa" (expone un breve estado de la cuestión sobre el estudio de la variedad lingüística tratada); "2. Preliminari" (explica los datos históricos, sociales, literarios y culturales relacionados con la variedad en cuestión e indica las fuentes disponibles para su estudio); "3. Caratteri linguistici" (realiza una síntesis de las características lingüísticas más destacables); "4. Evoluzione" (presenta la evolución en el tiempo, diferenciando las diversas fases); "5. Storia, letteratura, lingua" (a modo de conclusión, pone en relación todos los elementos que intervienen en la configuración de la lengua tratada); "6. Bibliografia" (recoge la bibliografía más destacada, que comenta brevemente y clasifica según los puntos que ha distinguido al desarrollar el tema en los apartados anteriores). Esta estructura solo varía ligeramente en el tema del latín vulgar, debido a las características peculiares de esta categoría, que articula de la siguiente manera: "1. Premessa", "2. Preliminari", "3. Caratteri linguistici e loro collocazione cronologica", "4. Il contesto storico, sociale, psicologico" y "5. Bibliografia".

Tras los capítulos tenemos un 'Epilogo' (pp. 281-283) donde se recogen, a modo de conclusión, las características fundamentales de los latines marcados socialmente. Bajo el epígrafe "Profili letterario-linguistici" (pp. 284-334) se presenta un glosario, ordenado alfabéticamente, con breves reseñas sobre los autores, obras anónimas o documentos mencionados en los dos volúmenes. Al final tenemos los correspondientes índices (pp. 335-351): el de autores citados en el volumen, el de ilustraciones y el índice general.

La obra presenta ocho láminas insertadas entre las páginas 192 y 193, donde se reproducen, a modo de ejemplo, varias fotografías y dibujos con inscripciones.

Dentro de los manuales de historia de la lengua latina, la gran aportación de este segundo volumen radica en reunir los últimos estudios en torno a este tipo de latines sociales y hacerlos accesibles de una manera sencilla, aunque exhaustiva.

En referencia ya a los dos volúmenes en conjunto, uno de los atractivos de la obra es la importancia concedida al contexto, pues el autor tiene en consideración todos los aspectos que intervienen en la evolución de la lengua integrando los hechos lingüísticos dentro de su contexto político-social y cultural, y abarcando no solo las manifestaciones literarias, sino todas las manifestaciones lingüísticas en general.

Estos contenidos están expuestos de una manera eminentemente práctica, que refleja un enorme esfuerzo de reflexión y síntesis, fruto de un gran conocimiento de la historia de la lengua latina y de la civilización romana en todos sus aspectos.

La experiencia docente del autor se hace evidente en la presentación didáctica de la materia, que destaca por la claridad y el orden de su exposición. La obra se estructura de una forma sistemática y homogénea con secciones similares en cada capítulo, lo cual permite realizar una comparación muy cómoda de un mismo aspecto, ya sea a lo largo de los diferentes períodos distinguidos, en el caso del primer volumen, o bien entre los distintos latines sectoriales, en el caso del segundo. Por otra parte, la obra está provista de un útil glosario y de una bibliografía comentada, lo cual es una gran ayuda para profundizar en la materia.

Podemos afirmar, en conclusión, que estamos ante una obra que se convertirá en un referente dentro de los manuales de historia de la lengua latina y que, sin duda, será de gran utilidad, por su orientación didáctica, para los estudiantes universitarios, pero también para todos los investigadores de la lengua latina, dada la gran erudición y experiencia que hay en sus páginas.

Alberto ALONSO GUARDO
Universidad de Valladolid

Rubén FLORIO, *Transformaciones del héroe y el viaje heroico en el Peristephanon de Prudencio*, 2ª ed., Bahía Blanca, Ediuns, 2011, XXXV + 267 pp. ISBN 978-987-1620-56-2.

El profesor Rubén Florio (F.) nos presenta una edición corregida y ampliada de este libro que ya publicara en 2001, aunque, como se desprende de la “Nota a la segunda edición”, estas adiciones parecen haber sido bastante limitadas. Como gran conocedor de la literatura latina en general y de los poemas de Prudencio en particular, F. nos ofrece una lectura del *Peristephanon* en perspectiva sincrónica, esto es como documento de una época de consolidación del Imperio cristiano de Roma, superadas ya las primeras fases de lucha y resistencia frente al ideario pagano, pero también en perspectiva diacrónica, es decir, como fruto de la adaptación consciente –aunque no solo– de todo el bagaje literario clásico griego y latino y, de forma muy destacada, de las obras de Virgilio y de Lucrecio.

El libro consta de una introducción, cinco capítulos, conclusiones y bibliografía. En la Introducción (pp. XI-XXXV) se aborda un concepto genérico como el de ‘tradición’ y su aplicación a la “transacción y trasiego” que del género épico y la figura del héroe se produce en textos latinos cristianos como los de Juvenco, Sedulio o el propio Prudencio. Aunque el planteamiento y lo que aquí se dice es plenamente aceptable, echo en falta una referencia a los trabajos en los que específica o tangencialmente Christian Gnilka ha abordado este fenómeno de la *chrêsis orthé* o *usus iustus* del corpus literario clásico por parte de los cristianos (véase por ejemplo mi libro *La poesía de Prudencio*, Huelva-Cáceres, 1996, p. 193, o bien mi reseña a los “Collected papers” de Gnilka en *Exemplaria* 6, 2002, 275-282).